



- El abandono del deporte por parte de las mujeres, no es una cuestión de falta de capacidad o interés, viene dado por:

1º El concepto de “naturaleza femenina” como impedimento para incluir a la mujer en ciertos deportes, históricamente.

2º Las relaciones sociales, entornos sociales y cultura social del momento, puesto que ocio y deporte están asociados al hombre. En la mujer aún no está socialmente establecido. Hay que desmitificar los estereotipos sociales tan fuertemente arraigados (esa visión de que el deporte es para hombres). Al final es una cuestión educativa.

- Atención primaria en cultura de género: nuestras niñas y niños son el futuro de la sociedad. Si las personas que están con ellas y ellos desde edad infantil y les forman e influyen, (padres, madres, profesores, entrenadores, etc.) tienen una buena formación en cultura de género, sus enseñanzas y sus ejemplos de comportamiento, se transmitirán día a día avanzando positivamente y normalizando la igualdad en derechos y oportunidades, respetando las diferencias y superando los estereotipos.

- En esta realidad en la que vivimos, las mujeres pueden y deben luchar por conseguir su espacio. La igualdad dentro del mundo del deporte, como en cualquier otro ámbito, es una cuestión de justicia social.

- Hace falta más inversión , más recursos para el deporte femenino , haciendo un diagnóstico para saber en qué invertirlo.

MESA REDONDA

- Los deportes están hechos por hombres y para los hombres. Las mujeres nos adaptamos a ellos. No se hacen deportes pensando en el gusto de las mujeres. Lo que demuestra que hace falta mucha más presencia de mujeres en todos los estamentos deportivos, sobre todo en los de toma de decisiones y altos cargos. Una vez se llegue, hay que conseguir el respeto por formación, valía y profesionalidad y desbancar la creencia, de que se ha llegado por ser mujer.

- Se avanza despacio pero positivamente. En rugby, por ejemplo, se ha llegado a tener recursos igualitarios para equipos femeninos y masculinos de alto nivel.

- En definitiva, las niñas, adolescentes y mujeres, tienen que luchar más duro para ser aceptadas y respetadas en la práctica deportiva. En el alto nivel, no se nos valora igual que a los hombres y por tanto los recursos para nosotras son más o mucho más deficitarios.

- A nivel profesional, si no demuestras con logros personales destacables tu capacidad, simplemente no te escogen. Al hombre lo escogen sin tener que demostrar nada. Lo que demuestra que al mundo del deporte le falta aún mucho camino que recorrer en la cultura de género.

- Hay que tener en cuenta, que tratamos este problema de justicia social, dentro de nuestra cultura. Ascendemos desde mitad de la montaña. Si intentamos introducir esta educación de género en otras culturas mucho menos evolucionadas en este tema, empezamos a ascender desde mucho más abajo y considerando aspectos mucho más básicos.